

Retóricas del decir. Lenguaje, verdad y creencia en la escritura académica

Liliana Pérez y Patricia Rogieri

Directoras

**Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario**

Autoridades

Decano

Prof. José Goity

Vice - Decano

Arq. Salvador Daniel Randisi

Secretaría Académica

Dra. Liliana L. Pérez

Sub-Secretario Académico

Prof. Mariano Balla

Coordinadora del Área de Capacitación y Formación Continua

Prof. Teresa Bertaina

Secretario Privado del Decano

Lic. Alberto Makinistián

Secretario Técnico y de Control de Gestión

Prof. Alejandro Vila

Secretario de Relaciones Estudiantiles

Lic. Pablo Cerolini

Secretaria de Relaciones Internacionales

Mg. Laura Utrera

Secretario Financiero

Cont. Jorge Rasines

Secretaria Administrativa

Sra. Graciela Hernández

Capítulo 4

Estrategias de citación en trabajos universitarios. Acerca de cómo, cuándo y por qué citar la bibliografía

Marcela Coria

Introducción

En diferentes instancias de nuestra vida académica (estudios de grado, posgrado, presentaciones en reuniones de especialistas: congresos, jornadas, etc.), nos encontraremos ante la necesidad de escribir trabajos –como por ejemplo monografías, informes de lectura, ensayos, ponencias, comunicaciones, artículos, tesis, etc.– que son el resultado de un proceso de documentación, análisis e interpretación. Dado que el conocimiento no se produce aisladamente sino que es un producto social que se forma de manera dinámica mediante distintos tipos de interacción y surge de la construcción del saber disciplinar a lo largo de los siglos, es necesario, en primer lugar, antes de afrontar la tarea de la escritura acerca de un tema –que nos proveamos de la bibliografía necesaria para saber qué tratamiento otros, antes que nosotros– le han dado. En segundo lugar, y como consecuencia de esto, puesto que nuestro trabajo se insertará en esa constante interacción mediante la cual se construye el conocimiento acerca del tema que nos ocupa, es necesario citar y registrar correctamente, de acuerdo con pautas preestablecidas (algunas internacionalmente) las obras y los autores cuyas voces nos parezca adecuado introducir en nuestro discurso, o bien para someterlas a crítica o interpretación, o bien para apoyar nuestras afirmaciones. Además, todos los autores consultados deberán aparecer en el apartado final de cada trabajo, llamado en general “Bibliografía” o “Referencias bibliográficas”, donde se consignarán los datos de las obras utilizadas, como nombre, editorial, ciudad, año, etc. De esta manera, y dado que nuestro trabajo continúa y precederá a otros sobre el tema, quienes lean nuestro escrito podrán encontrar rápidamente quién y en qué libro, artículo, etc. ha sostenido algo relevante para el conocimiento del tema en cuestión; es decir, la cita bibliográfica le dará seriedad y verificabilidad a nuestro escrito. No se trata simplemente de la necesaria cortesía para con el lector, sino también de un gesto de honestidad (no podemos apropiarnos de lo que otros han estudiado, pensado o escrito, lo cual constituiría un plagio¹) y, posiblemente, esto llevará al lector a profundizar, investigar y acceder a una bibliografía que desconocía, y a que éste pueda comprobar que lo que afirmamos efectivamente está donde decimos que está, algo indispensable en este tipo de trabajos. En la escritura académica, además, es fundamental la legitimación

1. Plagiar consiste justamente en copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias.

de nuestras afirmaciones; por supuesto, hay lugar, en efecto, para la creatividad y las posiciones propias de cada estudioso, pero puesto que estas posiciones –repetimos– no surgen de la nada sino de nuestras lecturas de los autores que previamente han abordado un tema, es imprescindible no perder de vista el hecho de que en el ámbito universitario, si bien no es posible leer *todo* lo escrito acerca de un tema, tampoco es posible desconocer *totalmente* los estudios previos acerca de él.

En este sentido, podemos decir que, por un lado, adquirir estrategias para saber qué y cuándo citar la bibliografía consultada y, por otro, conocer y respetar las normas de citación establecidas para las notas y para el registro de la bibliografía utilizada en cada trabajo constituye una parte casi tan importante de él como lo que escribimos acerca del tema, dado que esto contribuye enormemente a facilitar la comunicación entre el autor de un escrito y sus lectores. Este trabajo tiene, por lo tanto, un objetivo doble: por un lado, proveer pautas para utilizar adecuadamente la bibliografía consultada, y por otro, describir las principales normativas (en plural, dado que no hay una única) relativas a la citación y la consignación de la bibliografía utilizada en cada trabajo de escritura académica que se nos presente a lo largo de nuestro paso por la universidad. Para este segundo objetivo, se mencionarán diversas posibilidades y se citarán ejemplos en el Anexo. Y para el primero, que, creemos, puede contribuir enormemente a la formación de futuros profesionales en el área de las Humanidades, se describirán a continuación algunas estrategias mediante casos ilustrativos y se propondrán las prácticas que hemos considerado pertinentes.

Normativa, registro bibliográfico y citación

En algunos casos, hay una larga tradición de estudiosos que han profundizado, desde diferentes puntos de vista, en cuestiones que todavía nos interpelan y despiertan nuestra curiosidad y deseo de aprender. Estos autores que nos precedieron en el estudio de un tema deben poder ser rápidamente identificados mediante una adecuada referenciación, tanto en una cita, textual o no (paráfrasis, un tipo particular de reformulación²), como en la Bibliografía.

En lo que respecta a citas textuales de otros autores, se puede partir de las siguientes preguntas: ¿por qué citar?, ¿cuándo citar?, ¿para qué citar? Al respecto, son de gran utilidad los puntos que señala Mirta Botta:

- a) Los fragmentos que serán sometidos a un análisis crítico deben ser citados con una amplitud razonable para que conserven su sentido.
- b) La literatura crítica sólo se debe citar cuando sirva para corroborar o confirmar una afirmación nuestra, o cuando aporte algo nuevo.
- c) La cita siempre supone que uno comparte la idea del autor de la misma. De lo contrario, nuestra crítica debe preceder o seguir a la cita.

2. La paráfrasis es una “explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible”, o bien una “frase que, imitando en su estructura otra conocida, se formula con palabras diferentes”. (*Diccionario de la Real Academia Española*, disponible *on line* en www.rae.es [visitado el 18/11/11]). Para un ejemplo, cf. Eco, Umberto. (2003). *Cómo se hace una tesis* [1977], trad. esp. de L. Baranda y A. Clavería Ibáñez. Barcelona: Gedisa, pp. 173-175. cf. capítulo 10 de este volumen.

Con el objeto de ir consolidando una competencia enciclopédica de parte del ingresante universitario, se ha optado en este volumen por especificar el nombre completo del autor (no la inicial, según normas) en el registro del material bibliográfico. [Nota de las Directoras]

- d) Cada cita debe remitir claramente al nombre del autor y la fuente [...].
- e) Las citas de las fuentes primarias se hacen refiriéndose a una edición crítica o a la edición más acreditada.
- f) Cuando se estudia una obra de autor extranjero, lo óptimo es poner las citas en la lengua original; lo corriente es usar una buena traducción.
- g) El envío al autor y a la obra tiene que ser claro [...]
- h) Cuando la cita no supera las dos o tres líneas se puede insertar dentro del párrafo, entre comillas. Pero cuando la cita es más larga es preferible ponerla a un espacio y con un margen menor [...]
- i) Las citas deben ser fieles. Esto significa que se deben transcribir las palabras tal y como son; no se debe eliminar parte del texto sin señalarlo con tres puntos suspensivos entre paréntesis o corchetes; cuando deseamos aclarar o especificar algo dentro de una cita, se debe hacer también entre paréntesis o corchetes.
- j) La referencia debe ser exacta, puntual y verificable³.

Ahora bien, como lo que nos interesa aquí, de acuerdo con el primer objetivo señalado en la Introducción, es adquirir estrategias para utilizar y, eventualmente, citar de manera adecuada la bibliografía consultada, procederemos, a continuación, a ampliar y explicar cada uno de estos puntos, iluminándolos, a su vez, con casos ilustrativos y prácticas.

A) Los fragmentos que serán sometidos a un análisis crítico deben ser citados con una amplitud razonable para que conserven su sentido.

¿Qué sucede si un pasaje que será sometido a crítica o interpretación es demasiado extenso –digamos, supera la media página? Como señala Eco, tal vez hayamos “recortado una unidad de análisis demasiado amplia”, y por ello no llegaremos a analizarla en profundidad. Otra posibilidad es que no estemos “hablando de un fragmento sino de un texto entero, y en ese caso, más que hacer un análisis”⁴ estamos abordando un texto en su totalidad, de manera global. En ese caso, y si la importancia del texto es capital para nuestro trabajo, pero es demasiado extenso como para citarlo en el cuerpo del mismo (podríamos incurrir en plagio), podremos ponerlo en un Apéndice o Anexo, de manera que nos sea posible citar textualmente sólo pasajes breves en el cuerpo. Por ejemplo, si estoy haciendo un análisis crítico de *El banquete* de Platón, puedo incluir el texto original griego y su traducción en Apéndice o Anexo, y, en el cuerpo del trabajo, citar sólo los pasajes aludidos directamente.

Ahora bien, puede darse otro caso. Si quitamos partes sustanciales de algún pasaje citado, es posible que demos a entender algo que el autor que citamos no afirmó, provocando así una confusión en el lector. Para esto, debe tenerse el criterio necesario para delimitar correctamente una cita. Si sometemos a crítica un fragmento incompleto, o que no respeta la posición del autor que citamos, estaremos haciendo una mala interpretación de lo que el autor sostiene. Y esto puede ser fácilmente comprobable por parte del lector que busque el texto citado por nosotros. Por ello, debemos citar el texto en cuestión con una amplitud razonable como para que conserve su sentido.

3. Botta, Mirta. (2002). *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Buenos Aires: Biblos, pp. 67-68. Cf. también Eco, Umberto, *op. cit.*, pp. 164-171.

4. *Op. cit.*, p. 164.

Un caso ilustrativo. Estoy haciendo un trabajo sobre el filósofo griego Epicuro, que vivió entre los años 340 y 270 a.C., aproximadamente. Me interesa citar, para someterlo a interpretación, lo que en la introducción del libro *Epicuro. Vida, doctrinas morales, testimonios*, afirma M. D. Boeri acerca de dos de las escuelas filosóficas principales del período helenístico, epicureísmo y estoicismo:

A veces se ha dicho que epicúreos y estoicos rechazaban la metafísica y que por eso no debían ser considerados como pensadores importantes. En la Antigüedad debe haber sido sin duda difícil ser original después de Platón y Aristóteles; que los pensadores helenísticos no fueron importantes por rechazar la metafísica, sin embargo, constituye un juicio simplista y extremadamente esquemático. Hay que hacer notar que estos filósofos parten de presupuestos diferentes de los de Platón y Aristóteles, lo cual no significa que no hayan elaborado una metafísica sino que su metafísica y su concepción general de la realidad son muy diferentes. Con mucha frecuencia, y a veces dentro de un tipo de consideración muy general y simplificadora, también se dice que detrás de las doctrinas éticas de los filósofos helenísticos no hay una especulación filosófica genuina, sino sólo la expresión de una experiencia personal y de un interés especial por la resolución de los problemas prácticos inmediatos de la vida concreta. Es cierto que parte de esta tendencia puede ser constatada en más de un texto de Epicuro. Pero aunque pueda admitirse que su filosofía moral es eminentemente práctica, ello no significa que carezca de elementos teóricos importantes⁵.

La cita es extensa, no voy a citarla completa. Si cito:

- a) “que los pensadores helenísticos no fueron importantes por rechazar la metafísica, sin embargo, constituye un juicio simplista y extremadamente esquemático” o
- b) “aunque pueda admitirse que su filosofía moral es eminentemente práctica, ello no significa que carezca de elementos teóricos importantes”, estoy respetando la posición del autor y por ello mi cita es fidedigna.

Pero veamos qué sucede si cito, por ejemplo:

- c) “epicúreos y estoicos rechazaban la metafísica” o
- d) “detrás de las doctrinas éticas de los filósofos helenísticos no hay una especulación filosófica genuina”, lo que sostiene el autor es precisamente lo contrario a estas afirmaciones, a las que está discutiendo y contra las cuales, de hecho, argumenta. Mi lector, si no busca el libro citado para leer el contexto de mi cita, quedará con una idea completamente errónea de la posición de M. D. Boeri sobre los epicúreos y los estoicos. Y mi análisis y mi interpretación sobre la supuesta posición del autor (que en efecto es la contraria) estarán mal encaminados desde el principio. En realidad, si cito sólo estos últimos pasajes, no es mi lector quien no comprendió lo que escribió Boeri, sino yo. De allí la importancia de delimitar la cita de manera que conserve su sentido en el nuevo contexto en el que se insertará, que es mi escrito.

5. Boeri, Marcelo D. (2002). “Introducción”. En Boeri, Marcelo D. y Lena R. Balzaretto (coords.). (2002). *Epicuro. Vida, doctrinas morales, testimonios*. Rosario: HyA Ediciones. pp. 21-22.

Para considerar:

- 1) ¿Podría citar este texto de M. D. Boeri en su totalidad en mi trabajo? ¿En el cuerpo del mismo o en nota al pie? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué partes de esta extensa cita podrían dar cuenta con fidelidad de la posición del autor, además de las mencionadas en el primer grupo de ejemplos?
- 3) ¿Por qué los pasajes citados en el segundo grupo de ejemplos no dan cuenta de la opinión del autor? ¿Qué hubiera faltado incorporar a mis citas para que fueran fidedignas?

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye sólo pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico y que den cuenta con fidelidad de la posición del autor.
- 2) Escriba un párrafo incluyendo una de ellas y cítela de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.

B) La literatura crítica sólo se debe citar cuando sirva para corroborar o confirmar una afirmación nuestra, o cuando aporte algo nuevo.

Las citas irrelevantes o inútiles con respecto al tema o que no contribuyen, con su autoridad, a corroborar o confirmar una afirmación nuestra acerca de él, darán a nuestro lector la impresión de que somos escritores inexpertos e ingenuos. Muchas veces, sobre todo en los primeros años de una carrera de grado, cuando todavía no se ha adquirido la destreza necesaria para citar –la cual, en gran parte, se adquiere por la práctica– tenemos la tentación de demostrar que efectivamente leímos la bibliografía señalada por el docente.

Veamos un caso. Estoy haciendo un análisis literario sobre la tragedia *Medea* de Eurípides, representada por primera vez en el 431 a.C. Como es aconsejable ir de lo general a lo particular, al comenzar el trabajo pretendo abordar las generalidades del género trágico tal como se desarrolló en la Atenas del siglo V a.C., para luego pasar al análisis de *Medea*. En esa parte inicial, escribo lo siguiente: “Como sostiene Rodríguez Cidre, ‘muchas tragedias tienen como protagonistas a personajes femeninos’”⁶.

Si mi trabajo versa sobre la tragedia griega antigua, sólo basta ver los nombres de las piezas compuestas por Esquilo, Sófocles y Eurípides para concluir que esta afirmación es totalmente evidente. No es necesario referirse a una autoridad en el tema, como Rodríguez Cidre, para afirmar algo tan indudable. Por ello, sería ingenuo de mi parte poner una cita como ésta.

Veamos otro caso, también relativo a la tragedia griega antigua. El dato que aporta la siguiente cita puede ser exacto (de hecho, lo es), pero el autor citado no es una autoridad en el tema (es un nombre inventado): “Según Giménez López, los crímenes de Medea podrían explicarse por su sed de venganza”. En realidad, debí haber citado, por ejemplo, a Rodríguez Cidre, que efectivamente se refiere a este tema en la introducción citada⁷, o a otros

6. Rodríguez Cidre, Elsa. (2010). *Eurípides. Medea*, introducción, traducción y notas de E. Rodríguez Cidre. Buenos Aires: Losada, p. 11. Cabe aclarar que el pasaje citado –de manera deliberadamente incompleta– se inserta en una introducción destinada a un público amplio en una obra de difusión no especializada.

7. *Op. cit.*, p. 27.

estudiosos reconocidos por los especialistas en el tema, como D. Page⁸, o D. J. Mastronarde⁹ o H. D. F. Kitto¹⁰, por mencionar sólo a algunos.

En este sentido, cabe aclarar que si bien, evidentemente, Internet es una fuente innegable de información, hay que ser muy cuidadosos con la evaluación de las fuentes y sus autores, y con los datos que obtenemos de allí. Es imprescindible una evaluación crítica de estas fuentes, dado que en los trabajos académicos, los autores citados deben estar avalados por la comunidad de especialistas de una disciplina. Si en mi trabajo cito fuentes extraídas de Internet, es fundamental que las páginas y sus autores sean reconocidos (personal o institucionalmente). Compare, por ejemplo, estas tres citas, extraídas todas de páginas web:

Puede decirse que Medea “era una despiadada hechicera de gran carácter pero estaba perdidamente enamorada de Jasón. Al pensar que estaba conspirando con su hermano Apsirto para dejarla en la tierra, se encendió de rabia, queriendo incendiar el Argo y lanzarse ella misma a las llamas”¹¹.

Obtenido el vellocino de oro, “Jasón y Medea parten entonces hacia Corinto y allí tienen dos hijos. Pero toda la felicidad se acaba cuando Jasón rechaza a Medea para casarse con Glauce (o Creusa), hija del rey corintio, Creonte, por voluntad de éste. Entonces, el rey ordena el destierro de Medea. Ésta, asegurándose de que el rey Egeo la acogerá en su patria, pide un día más de estancia en Corinto, deseo que le es concedido. En ese día, mata a Glauce, enviándole un vestido envenenado. Cuando ésta se lo pone, creyéndolo regalo de boda y símbolo de reconciliación, se ve envuelta en un fuego abrasador que acaba también con la vida de su padre al intentar socorrerla. Acto seguido, temiendo que se tomaran represalias contra ellos, Medea mata a sus hijos y huye en un carro de fuego que le proporciona el dios Helios”¹².

Como sostiene Schamun, “el odio de Medea y el egoísmo de Jasón se profundizan y persisten hasta el desenlace de la tragedia. Como el debate no proporciona un efecto práctico al desenvolvimiento de la obra, porque los hechos discutidos ya se han cumplido, su funcionalidad dramática para la resolución de la pieza es únicamente de índole psicológica”¹³.

Para considerar:

¿Cuál de las tres citas tiene la suficiente autoridad como para ser citada en un trabajo académico? ¿Por qué? ¿Por qué las otras no?

8. Page, Denys (ed.). (1938). *Euripides, Medea*. Oxford: Clarendon Press.

9. Mastronarde, Donald J. (ed.). (2002). *Euripides: Medea*. Cambridge: Cambridge University Press.

10. Kitto, Humphrey D. F. (1939). *Greek Tragedy: A Literary Study*. London: Methuen.

11. Fuente: <http://mitologiagrecorromana.idoneos.com/index.php/321555>. [visitado el 12/11/11]. No consta el autor.

12. Fuente: http://html.rincondelvago.com/medea_euripides_1.html [visitado el 14/11/11]. No consta el nombre del autor.

13. Schamun, María Cecilia. (2001). “*Agón lógon en Medea de Eurípides*, vv. 446-626”. *Synthesis*, vol. 8, p. 152. Disponible también en el sitio de la Memoria Académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Por lo tanto, es necesario evitar tanto las citas irrelevantes como aquellas cuyos autores no son autoridades en el tema o son anónimos, dado que demuestran impericia ante la comunidad académica de pares (es decir, colegas), que esperan que las citas aporten algo nuevo o sirvan para que expongamos una posición crítica sobre la bibliografía ya escrita acerca de un tema. Veamos un tercer caso de una cita de autoridad, bien realizada, sobre el tema *Medea*:

Al comienzo de la pieza, la caracterización del personaje de Medea, que permanece en el interior del palacio y por lo tanto no es visible para los espectadores, se encuentra sobre todo a cargo de la nodriza, que describe la mirada salvaje de la heroína mediante la comparación con la de una leona recién parida. Como sostiene Rodríguez Cidre, “las referencias a la nodriza son claves para erigir la imagen de una Medea presa de la cólera, y esta construcción es paralela a la que sugieren las animalizaciones que la misma nodriza hace de su ama”¹⁴.

En efecto, estas palabras de la autora, una autoridad en el tema, corroboran y confirman lo que acabo de mencionar, y aportan algo nuevo: la idea de la relación entre la cólera de Medea y la animalización del personaje, en palabras de la nodriza.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye sólo pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico y que sirvan para corroborar o confirmar sus afirmaciones o aportar algo nuevo.
- 2) Escriba un párrafo incluyendo una de ellas y cítela de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.
- 3) Realice una búsqueda en Internet acerca de un tema de su interés y evalúe críticamente las fuentes. ¿Se trata de fuentes confiables? ¿Por qué? ¿Las citaría en un trabajo académico? ¿Por qué?
- 4) Escriba un párrafo incluyendo una cita de una fuente electrónica confiable y cítela de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.

C) La cita siempre supone que uno comparte la idea del autor de la misma. De lo contrario, nuestra crítica debe preceder o seguir a la cita.

Si uno no comparte la idea del autor de una cita, y si no se explicita esto inmediatamente antes o después de la cita, da la impresión de que uno efectivamente la comparte, aunque no sea así. Esto debe quedar bien claro, para no guiar mal al lector acerca de qué estamos verdaderamente afirmando. Como ya se ha dicho, una cita puede ser interpretada o criticada; no siempre estaremos de acuerdo con las posiciones de los autores que leemos, aunque sean autoridades en el tema. Pero nuestra crítica debe tener fundamentos –como por ejemplo otras autoridades, o bien otros pasajes del texto que estamos analizando–, y la fundamentación debe ser convincente y rigurosa.

14. Rodríguez Cidre, Elsa, *op. cit.*, p. 25.

Veamos un caso. Estoy escribiendo sobre la llamada generación del 80 en Argentina, la élite gobernante de nuestro país durante las dos últimas décadas del siglo XIX y los primeros quince años del siglo XX, hasta la promulgación de la ley Sáenz Peña, que estableció el sufragio universal, obligatorio y secreto y que daría paso, en 1916, a la elección de Hipólito Yrigoyen como presidente de la República. Me interesa citar las siguientes palabras de Alain Rouquié:

A pesar de todo, no habría que creer que el poder de la oligarquía era de naturaleza feudal o arcaica, ni imaginar un despotismo tradicionalista o reaccionario. La oligarquía argentina era un grupo social modernizador. El proyecto de transformación nacional puesto en marcha a partir de 1880 se proponía introducir ‘la civilización europea’ en el país de los querandíes y de los ranqueles. Liberal y cosmopolita, la élite establecida ejercía sobre el país una dominación ilustrada. Defendía ferozmente sus privilegios, pero se apoyaba en la razón: animadora del progreso, su conservadorismo se teñía de filosofía positivista¹⁵.

La cita es extensa; no la citaré completa. Por lo tanto, si comparto la posición del autor, mi texto, dado que debe dar cuenta con fidelidad de ella (ver apartado a.), podría ser, por ejemplo:

Coincidimos con A. Rouquié cuando afirma que “la oligarquía argentina era un grupo social modernizador”. En efecto, impulsaron, por ejemplo, el desarrollo de la educación pública, obligatoria, laica y gratuita, mediante la creación de numerosas instituciones educativas en el país. La dirigencia argentina veía a la escuela como una manera efectiva de arraigar en el país a los hijos de los inmigrantes extranjeros, contribuyendo así a la modernización del país.

Pero si no comparto lo que dice Rouquié, no puedo citarlo sin explicitar mi desacuerdo inmediatamente:

En este sentido, no coincidimos con A. Rouquié cuando afirma que “no habría que creer que el poder de la oligarquía era de naturaleza feudal o arcaica”. En efecto, sus miembros, a quienes les gustaba hacerse llamar ‘los patricios argentinos’, se proponían ejercer un poder de tipo hereditario sobre la población ‘plebeya’ de gringos y criollos. La analogía con la antigua Roma podría dar cuenta del carácter arcaico del poder ejercido por la oligarquía.

15. Rouquié, Alain. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, tomo I: hasta 1943 [1978], trad. esp. de A. Iglesias Echegaray. Buenos Aires: Emecé, pp. 50-51.

También podríamos citar –y sería lo más aconsejable– a otra autoridad en la que se fundamente nuestro desacuerdo.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico.
- 2) Escriba un párrafo incluyendo uno de ellos y cítelo de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo, fundamentando por qué está de acuerdo con la idea expresada en él.
- 3) Escriba un párrafo incluyendo una de ellas y cítela de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo, fundamentando por qué no está de acuerdo con la idea expresada en él. Para las fundamentaciones, puede tomar otros pasajes del mismo texto o bien de otros, del mismo autor o de otros autores.

D) Cada cita debe remitir claramente al nombre del autor y la fuente [...].

Para las maneras de realizar las referencias bibliográficas del material citado de acuerdo con la normativa internacional, véase el Anexo.

Igualmente, veamos un caso, dado que este punto, en los trabajos académicos, es muy importante por tres razones: primero, para no confiar demasiado en el recurso a páginas web cuyos autores son anónimos¹⁶ (ver apartado b.); segundo, para no incurrir en plagio –del cual ya se ha hablado–; y, tercero, para que quede claro de quién es la posición que estamos citando, porque podríamos inducir a error al lector (para esto, ver apartado g.).

En este caso, mi trabajo es sobre el *Curso de Lingüística General*, de Ferdinand de Saussure, publicado por Charles Bally y Albert Séchéhayé, dos discípulos del lingüista suizo. Para ilustrar el primer punto señalado, tomemos como ejemplo de citación incorrecta una página web muy conocida, Yahoo (España) Respuestas.

Alguien pregunta: “¿Por qué de Saussure dijo que la lingüística abarca la semiología? ¿En que se basó?”. La “mejor” respuesta, “elegida por la comunidad” (cuidado con esto, ver apartado b.) es:

de Saussure para defender su tesis de que la lengua produce la unidad del lenguaje, se preocupa por demostrar que “no está probado que la función del lenguaje, tal como se manifiesta cuando hablamos, sea enteramente natural”. Para ello rebate ciertas consideraciones positivistas, como la pretensión de que “nuestro aparato vocal esté hecho para hablar como nuestras piernas para caminar”, o reduce la trascendencia universal que se atribuye al descubrimiento de las localizaciones cerebrales, teoría que, en su tiempo, sustituye a la desacreditada frenología, mostrando en qué forma lo convencional y por tanto lo social relega a un lugar secundario la cuestión del aparato vocal; y cómo, lo que se nuclea en la tercera circunvolución frontal izquierda, “es menos la facultad de proferir tales o cuales sonidos... que la de evocar por un instrumento, cualquiera que sea, los signos de un lenguaje

16. Como por ejemplo: Wikipedia, monografias.com, rincondelvago.com, etc.

regular”, por lo que concluye con una afirmación que, al independizar una concreta facultad de un determinado órgano, constituye el presupuesto de la existencia de una facultad de nivel superior o más general, cuyas manifestaciones habrán de conducirlo a proponer la nueva ciencia de la semiología: “Todo esto nos lleva a creer que, por encima del funcionamiento de los diversos órganos, existe una facultad más general, aquella que gobierna a los signos, y que sería la facultad lingüística por excelencia”. Con ello, Saussure está poniendo el acento, no sobre determinados signos (los del lenguaje verbal) sino sobre cualquier instrumento (o sea, signos de otros lenguajes [hoy, yo, escribiría: de otras semiosis]) capaces, mediante la correspondiente convención, de manifestar la capacidad del pensamiento humano para sustituir. Y esa sustitución que Ch. S. Peirce demarcará como de “algo por algo”, en una plena generalización lógica y, en cuanto tal, carente de contenido pero capaz de todo contenido posible, constituye el punto de arranque de la evolución hacia una ciencia de la semiología¹⁷.

Para considerar:

- 1) ¿Quién es ese “yo” que escribe sobre las “otras semiosis”?
- 2) ¿Qué autoridad tiene o cuál es su competencia en el tema como para que pueda ser citado?
- 3) El *Curso de Lingüística General* está originalmente escrito en francés, ahora bien: ¿quién es el traductor citado? Nótese que aquí también se está plagiando al traductor.

¿Por qué sería incorrecto este tipo de cita en un trabajo académico? Porque si bien podemos inferir que el autor está citando el *Curso de Lingüística General*, excepto en la última parte –donde incluso se cita a otro autor, Charles S. Peirce, también sin datos bibliográficos (?), no sabemos en qué página están las numerosas partes citadas textualmente entre comillas. Si mi lector desea ver el contexto de una de ellas, para profundizar en alguna cuestión que le interese, deberá recorrer enteramente el *Curso* para averiguarlo. En un trabajo académico, en cambio, esto debe quedar claramente explicitado:

F. de Saussure, para defender su tesis de que la lengua produce la unidad del lenguaje, se preocupa por demostrar que “no está probado que la función del lenguaje, tal como se manifiesta cuando hablamos, sea enteramente natural”¹⁸.

La nota remite al autor de la afirmación –al menos tal como fue publicada por sus discípulos–, al traductor de la versión española, a los datos editoriales del *Curso* y a la página en la que está esta afirmación. De este modo, el lector puede verificar la cita y profundizar en

17. Fuente: <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080105083028AAor3AC>. [visitado el 12/11/11]. La cita está copiada textualmente de allí.

18. Saussure, Ferdinand de. (2001). *Curso de Lingüística General* [1916], trad. esp. de A. Alonso. Buenos Aires: Losada, p. 38.

este tema si le interesa. Como se ha dicho, la cortesía para con él no es una cuestión menor en este tipo de trabajos.

En cuanto al segundo punto, veamos la siguiente cita, tomada del comienzo del texto encontrado en Internet:

F. de Saussure, para defender su tesis de que la lengua produce la unidad del lenguaje, se preocupa por demostrar que no está probado que la función del lenguaje, tal como se manifiesta cuando hablamos, sea enteramente natural.

La falta de las comillas incluiría como *propio* el pasaje que pertenece *textualmente* al *Curso* sin mencionarlo. Esto es plagio. Lo que en el pasaje anterior está entre comillas no es una idea mía, sino que pertenece a Saussure. Esto constituye, precisamente, una falta de honestidad intelectual, que más de uno de mis lectores notará. Es muy dudoso –casi imposible– que, una vez entregado el trabajo, *nadie* se dé cuenta del plagio (mi lector puede ser especialista en el tema); por eso también hay que ser especialmente cuidadosos con las citas textuales de Internet, dado que en muchos casos no sabemos quién escribe.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico.
- 2) Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.
- 3) Parafrasee correctamente un pasaje del texto escogido, indicando claramente la fuente, de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.
- 4) Realice una búsqueda en Internet acerca de un tema de su interés y evalúe críticamente las fuentes.
- 5) Tome una fuente confiable y escriba un párrafo que incluya una cita textual extraída de ella, citándola de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.

E) Las citas de las fuentes primarias se hacen refiriéndose a una edición crítica o a la edición más acreditada.

Una fuente primaria es un texto que contiene información que ha sido publicada por primera vez y que no ha sido interpretada, evaluada o modificada por alguien diferente de su autor. Puede ser el producto de una investigación o el resultado de una actividad creativa. Son fuentes primarias, por ejemplo, *Otelo* de Shakespeare, la *Historia de la Guerra del Peloponeso* de Tucídides, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes o la *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire.

Veamos dos casos. Si mi trabajo es sobre *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, por ejemplo, es desaconsejable que cite las páginas de la edición de Espasa Calpe¹⁹, que no es una edición crítica y por lo tanto no contiene notas ni estudios; por lo menos,

19. Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha* [1605, primera parte; 1615: segunda parte]. Madrid: Espasa-Calpe. 2007.

deberemos citar las de la edición de Francisco Rico, preparada con motivo del cuarto centenario de la obra, ya que es una edición crítica, anotada y preparada por especialistas²⁰, o bien la edición facsímil de la edición príncipe, preparada en 1976 por la Real Academia Española²¹.

Pero si mi trabajo es sobre un autor contemporáneo, por ejemplo, el argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), dado que hay muchas ediciones, conviene citar o bien de la primera edición o bien de la última revisada y corregida, o bien de la más autorizada entre los especialistas (para esto, es necesario consultar con algún profesor del área). Si las ediciones siguientes son meras reimpresiones de la primera edición, es conveniente citar de la primera, pero si la edición que manejamos no es la primera pero posee revisiones, añadidos o estudios críticos actuales, y es la más indicada para un trabajo académico, conviene citar de ella, aclarando de qué edición se trata. En la primera nota al pie de mi trabajo, puedo explicitar qué edición utilizaré en todo el escrito, por ejemplo, así:

“En los poemas de *Luna de enfrente*¹, Borges funda su propio espacio literario”.

1. La edición utilizada en este trabajo es: Borges, J. L. (1925). *Luna de enfrente*. Buenos Aires: Proa. Ésa es la primera edición. Pero si prefiero utilizar la publicada en las *Obras completas*, la nota sería: La edición utilizada en este trabajo es: Borges, J. L. (1925). *Luna de enfrente*. En *Obras completas*, tomo I. Buenos Aires: Emecé.

Para resolver:

- 1) Elija una fuente primaria antigua de su interés en español. Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de acuerdo con las normas mencionadas en este apartado y en el Anexo.
- 2) Repita la operación con una fuente primaria moderna en español.

F) Cuando se estudia una obra de autor extranjero, lo óptimo es poner las citas en la lengua original; lo corriente es usar una buena traducción.

Ahora bien, a lo dicho anteriormente se agrega lo siguiente: si mi trabajo es sobre un autor extranjero, lo más indicado es citar la obra en su idioma original—*Otelo* de Shakespeare en inglés, *Ana Karenina* de Tolstoi en ruso, etc. Veamos un ejemplo de *El banquete* de Platón:

Según Aristófanes en *El banquete*, “anqrwpoi pantapasi thn tou erwtoij dunamin ouk vsqhsqai, epei aisqanomenoi gemegis' an autou ierakataskeuasai kai bwmouj, kaiqusiaj an poiein megistaj”²².

20. Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*, edición del IV Centenario, Francisco Rico (ed.), prólogo de Mario Vargas Llosa. Madrid: Santillana. 2004.

21. Cervantes, Miguel de. *El ingenioso hidalgo Don Qvixote de La Mancha*, 2 vols.. Madrid: Real Academia Española. 1976.

22. Platón, *El banquete (Symposium)*, 189c; ed. J. Burnet, *Platonis opera*, vol. 2. Oxford: Clarendon Press, 1901 (repr. 1967). Las obras de Platón están numeradas de acuerdo con la paginación de un editor, Henricus Stephanus, que en 1578 publicó las obras del filósofo griego en tres volúmenes: *Platonis opera quae extant omnia*. El número “189c” corresponde a esa edición. Las buenas traducciones al español o a otras lenguas modernas conservan esta numeración tradicional.

Si mi trabajo no está destinado a especialistas, o si, aunque lo esté, quiero, razonablemente, que *todos* mis lectores entiendan qué estoy citando, citaré en nota la traducción (de mi autoría o no, en este último caso con los datos correspondientes) de la cita en cuestión. Nadie puede saber todos los idiomas antiguos o modernos, es simplemente una cuestión de cortesía. Mi lector puede incluso pensar que es pedantería de mi parte citar en lengua extranjera sin una traducción que le permita seguir mi argumentación.

Si se desconoce el idioma original, en este caso el griego, puede recurrirse a una traducción en español autorizada; por ejemplo, en el caso de *El banquete*, a la traducción de editorial Gredos, indicando claramente el traductor y los datos editoriales:

Según Aristófanes en *El banquete*, “los hombres no se han percatado en absoluto del poder de Eros, puesto que si se hubiesen percatado le habrían levantado los mayores templos y altares y le harían los mejores sacrificios”²³.

Si mi trabajo no es estrictamente sobre *El banquete* de Platón, sino, por ejemplo, sobre “Eros en la filosofía antigua” –digamos–, un tema que está presente en *El banquete*, puedo:

- a) hacer lo mismo que en el caso anterior: citar en el cuerpo en lengua original y poner la traducción en nota, o bien no citar el texto en el idioma original y
- b) citar una traducción buena, autorizada, o bien
- c) traducir uno mismo el pasaje en cuestión, aclarando en nota que la traducción es propia.

En todos los casos, es necesario aclarar (generalmente, en nota al pie) cuál es la fuente textual, y, si no se ha citado en el idioma original sino sólo en traducción, qué traducción se ha utilizado o si la traducción es nuestra. Cualquiera sea el criterio que adoptemos, no perdamos de vista al lector: queremos que éste nos entienda y tenga elementos para compartir o no nuestra argumentación.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés traducido al español, escrito originalmente en otra lengua y subraye breves pasajes que podrían ser citados en un trabajo académico.
- 2) Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.

G) El envío al autor y a la obra tiene que ser claro [...]

Este punto, por más obvio que parezca, es también de gran importancia. Ya se ha adelantado algo en el apartado d); volvamos ahora a los dos autores mencionados allí:

Tanto F. de Saussure como Benveniste se ocuparon de la naturaleza del signo lingüístico. Ahora bien, afirma que la relación cambia y permanece igual no entre significante y significado, sino entre signo y objeto.

23. Platón. *El banquete*. En *Diálogos III*, trad. esp. de M. Martínez Hernández. Madrid: Gredos. 2007, p. 219.

¿Quién “afirma” esto? ¿F. de Saussure o É. Benveniste? No es claro, ya que el sujeto tácito de “afirma” no nos permite saber, como lectores, a quién pertenece esta afirmación, y esto ciertamente producirá confusión en el lector. Es mejor mencionar nuevamente el nombre propio que ser poco claros acerca de la autoría de las diferentes posiciones. Con decir, simplemente: “Ahora bien, Benveniste (o este último) afirma que...” y poniendo la nota bibliográfica correspondiente²⁴, dejamos las cosas claras: me estoy refiriendo a los *Problemas de Lingüística General* de Émile Benveniste. De hecho, Saussure planteaba que la relación arbitraria era entre el significante y el significado (dentro de un mismo signo), no entre el signo (como una totalidad formada por significante y significado) y el objeto que éste designa. Es Benveniste el que introduce el objeto en esta cuestión, no Saussure. Un lector avezado podrá notarlo, pero no todos, y por ello nosotros debemos hacerlo explícito, mencionando de dónde se ha tomado la idea aquí parafraseada.

Veamos otro caso que suele presentar cierta dificultad: el de una cita textual dentro de otra cita textual (cita indirecta o de segunda mano):

En su estudio sobre las relaciones entre los sueños y la mitología, Joseph Campbell alude al célebre complejo de Edipo “como la gran causa de nuestro fracaso como adultos en cuanto a comportarnos como seres racionales. Como dice el Dr. Freud: ‘El rey Edipo, que ha matado a su padre y tomado a su madre en matrimonio, no es sino la realización de nuestros deseos infantiles’”²⁵.

En mi trabajo, he incluido una cita textual de Campbell, entre comillas dobles, que contiene, a su vez, una cita textual de Freud, entre comillas simples. La cita dentro de cita suele resultar problemática debido a su carácter indirecto. Además de que tiene que quedar bien claro qué autor afirma cada cosa (para que el lector no piense, por ejemplo, que Campbell ha señalado que Edipo es “la realización de nuestros deseos infantiles”, ya que esa es una idea de Freud), lo más aconsejable es evitar las citas indirectas e ir directamente a la fuente, en este caso, *La interpretación de los sueños* de Freud. No es adecuado que cite a Campbell citando a Freud cuando se trata de una obra de tan notable difusión como ésta y que es fácil de hallar en bibliotecas o librerías. Esto podría provocar una mala impresión en el lector, que constatará que no me he tomado el trabajo de buscar la fuente primaria sino que me he quedado simplemente con el libro de Campbell y no he tenido contacto con la obra de Freud. En el caso de que la cita indirecta no se pueda evitar (el libro no ha sido reeditado, no está en las bibliotecas ni librerías, es imposible hallarlo), lo mejor será consignar en nota, tal como se ha hecho aquí, todos los datos editoriales pertinentes a cada obra, incluso los nombres de los dos traductores: el de la cita de Campbell y el de la cita de Freud.

24. Benveniste, Émile. (1971). “Naturaleza del signo lingüístico” [1966]. En *Problemas de Lingüística General*, tomo I, trad. esp., México: Siglo XXI, p. 53. No consta el nombre del traductor.

25. Campbell, Joseph. (2008). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], trad. esp. de L. J. Hernández. Buenos Aires: FCE, p. 14. La obra de Freud citada, de acuerdo con la nota 5 de esa misma página, es *La interpretación de los sueños (Obras Completas)*, vol. I, trad. esp. de L. López-Ballesteros y de Torres. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 1948, p. 392).

Para resolver:

- 1) Lea “El idioma analítico de John Wilkins” de Jorge Luis Borges²⁶.
- 2) Lea el siguiente texto de Sylvia Molloy. Escriba un párrafo acerca de él, citando tanto a Molloy como a Borges de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo. Evite hacer citas indirectas y consigne claramente los autores de cada una de ellas.

En Borges las series infinitas sólo pueden existir *traducidas*. Imaginadas por otros –por otro autor, por un personaje: por el que no las enuncia *directamente*, sosteniéndolas con su atención, con su palabra inmediata– aparecen por fuerza en el texto borgeano fisuradas, aludidas necesariamente incompletas gracias al olvido –lo que Borges llama “la educación del olvido” (*D*, 70)– o a la “desesperación de escritor”. Como en el caso de Funes, la atención también dicta el idioma universal de John Wilkins, donde “cada palabra se define a sí misma” (*OI*, 140). Recuerda Borges el empeño analítico y clasificatorio con el que Wilkins elabora *ab ovo*, en un utópico vacío, una serie de núcleos morfológicos y semánticos “que organizara y abarcara todos los pensamientos humanos” (*OI*, 141). No son, para Wilkins –para la atención de Wilkins que los sostuvo– “torpes símbolos arbitrarios” sino integralmente significativos. [...] Al revisar la serie de signos que componen el idioma analítico de John Wilkins, esos signos que no quieren ser arbitrarios, señala Borges “un problema de imposible o difícil postergación” (*OI*, 141): la inexplicable elección de la tabla cuadregesimal en la que se basa ese idioma. [...] Los signos que no querían ser torpes ni arbitrarios inevitablemente lo son, porque el lector no es Wilkins y no está versado en las cuarenta categorías que fundan la serie²⁷.

H) Cuando la cita no supera las dos o tres líneas se puede insertar dentro del párrafo, entre comillas. Pero cuando la cita es más larga es preferible ponerla a un espacio y con un margen menor [...]

La siguiente cita, que no supera las tres líneas, puede ser incluida en el cuerpo de mi trabajo, en el lugar donde corresponda, entre comillas dobles: “La *Antropología Contemporánea* se replantea su relación con el objeto de la ciencia, orientándose a la investigación de los fundamentos de la antropología general y a la crítica a la antropología clásica”²⁸. Pero si pretendo citar también el contexto, dado que la cita es clave para mi trabajo, se torna demasiado extensa como para ser incluida en el párrafo (de hecho, son dos párrafos los que

26. Borges, Jorge Luis. (1952). *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Sur. Hay muchas reediciones.

27. Molloy, Silvia. (1999). *Las letras de Borges y otros ensayos*. Rosario: Beatriz Viterbo, pp. 175-176. Las abreviaturas mencionadas por Molloy aluden a obras de Borges: *D* = *Discusión*, 3a. ed., Buenos Aires: Emecé, 1964 y *OI* = *Otras inquisiciones*, 2a. ed., Buenos Aires: Emecé, 1964.

28. Quintana, Humberto L. (2004). “Antropología y economía: el ‘economismo’ como cultura”. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy, N° 24, San Salvador de Jujuy, p. 182. También disponible *on line*: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042004000200009&script=sci_art-text [visitado el 14/11/11].

pretendo citar, y debe respetarse la división en párrafos de la fuente original). En este caso, la cita se pone en un cuerpo menor, con sangría, y sin comillas, dado que visualmente ya se percibe que corresponde a otro autor y que el texto no es de mi autoría:

En las décadas de 1950 y 1960, se producen movimientos de liberación nacional y comienzan los procesos de descolonización. La *Antropología Contemporánea* se replantea su relación con el objeto de la ciencia, orientándose a la investigación de los fundamentos de la antropología general y a la crítica a la antropología clásica. El método de esta antropología consiste en una revalorización de lo vivido, de los valores profundos de la cultura nacional tal como se le presenta a quienes la construyen y la viven.

Existen varios caminos metodológicos, entre los cuales se destacan: a) el enfoque de la *ecología cultural*, que intenta comprender la relación entre las culturas y sus entornos físicos y sociales, suponiendo que determinados rasgos culturales pueden ser la resultante de la adaptación al medio, y b) el enfoque denominado de la economía política que estudia el impacto de los procesos políticos y económicos externos sobre los acontecimientos locales y los pueblos subdesarrollados, (corriente ésta que adquiere fundamental importancia para el tema de este ensayo), c) el redescubrimiento de la historia por parte de la antropología (recordando que la clásica era ahistórica)²⁹.

En el caso de que quiera citar versos, y no prosa, un solo verso puede citarse en el cuerpo del texto: “recuerde el alma dormida”. Dos versos también pueden citarse en el texto, separados por una barra: “recuerde el alma dormida / avive el seso e despierte”. Pero si se trata de un fragmento poético más largo, se recomienda separarlo del cuerpo del párrafo:

Recuerde el alma dormida,
avive el seso e despierte,
 contemplando
cómo se passa la vida;
cómo se viene la muerte
 tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo, a nuestro parescer,
cualquiere tiempo passado
 fue mejor. (vv. 1-10)³⁰

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye breves pasajes que podrían ser citados en un trabajo académico.

29. *Ibidem*.

30. Manrique, Jorge. *Coplas de Don Jorge Manrique por la muerte de su padre* [1483]. En *Poesía* (1980), edición a cargo de J.-M. Alda Tesán. Madrid: Cátedra, p. 144.

- 2) Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de menos de tres líneas de acuerdo con las normas mencionadas en este apartado y en el Anexo.
- 3) Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de más de tres líneas de acuerdo con las normas mencionadas en este apartado y en el Anexo.

I) Las citas deben ser fieles. Esto significa que se deben transcribir las palabras tal y como son; no se debe eliminar parte del texto sin señalarlo con tres puntos suspensivos entre paréntesis o corchetes; cuando deseamos aclarar o especificar algo dentro de una cita, se debe hacer también entre paréntesis o corchetes.

Vamos por partes, ya que aquí se plantean tres cuestiones. En primer lugar, la cita fiel es aquella en la que transcribimos las palabras de nuestra fuente tal y como son. Esto implica que, aunque la fuente contenga alguna imprecisión, inexactitud o error, tipográfico o de otra clase, debo transcribirla tal cual está, respetando la ortografía, la puntuación y la sintaxis, indicando que la imprecisión o error no me pertenece a mí sino que la fuente está citada de manera textual. Esto se realiza mediante el adverbio latino *sic* (que significa “así”), en cursivas, entre paréntesis si está fuera de la cita, o, si se inserta en ella, entre corchetes.

Para el 392 a.C. los espartanos buscaban acercarse a los persas, y lo que pudo ser la concertación de la paz en Sardis –concertación cuyos términos Atenas no aceptó– terminó para los atenienses la ayuda [*sic*] de los persas, en lo naval y financiero³¹.

Por este motivo, la ridiculización se extiende sobre todos los personajes. Con todo, la dinámica del blanco privilegiado que aparece en par fundacional, que hace objeto de las mayores burlas y del escarnio cómico a uno de los personajes del par, sigue tendiendo [*sic*] su lugar en la dupla aristofánica³².

Para considerar:

¿Por qué razones se ha introducido el adverbio *sic* en cada uno de estos textos? ¿Se debe al mismo motivo?

En segundo lugar, una cita es fiel cuando está citada sin omisiones. Pero cuando una cita es muy extensa y prefiero citar sólo partes de ella, puedo hacerlo mediante la adición de tres puntos suspensivos entre paréntesis o corchetes. Veamos un pasaje de *Las palabras y las cosas* de Foucault:

Pero el lenguaje sólo es conocimiento en una forma irreflexionada; se impone del exterior a los individuos, que guía, de grado o por fuerza, hacia las nociones concretas o abstractas, exactas o poco fundadas; el conocimiento,

31. Fernández, Claudia. (2008). *Aristófanes. Las asambleístas*, introducción, traducción y notas de C. Fernández. Buenos Aires: Losada, p. 8.

32. Schere, María Jimena. (2008-2009). “El par cómico de Estrepsiades y Sócrates en la comedia *Nubes* de Aristófanes”. *Argos*, Nº 32, Bahía Blanca, p. 209.

por el contrario, es como un lenguaje en el que cada palabra habría sido examinada y cada relación verificada. Saber es hablar como se debe y como lo prescribe la marcha cierta del espíritu; hablar es saber como se puede y según el modelo que imponen quienes comparten el nacimiento. Las ciencias son idiomas bien hechos, en la medida misma en que los idiomas son ciencias sin cultivo. Así, pues, todo idioma está por rehacer: es decir, por explicar y juzgar a partir de este orden analítico que ninguno de ellos sigue con exactitud; y por reajustar eventualmente a fin de que la cadena de los conocimientos pueda aparecer con toda claridad, sin sombras ni lagunas. Así, pertenece a la naturaleza misma de la gramática el ser prescriptiva, no porque quiera imponer las normas de un lenguaje bello, fiel a las reglas del gusto, sino porque refiere la posibilidad radical de hablar al ordenamiento de la representación³³.

No me interesa citar todo el pasaje, sino algunas partes de él. Para conservar las ideas principales del texto, sin distorsionar la posición del autor (ver apartado a.), y para que la cita sea fiel, lo haré, por ejemplo, de la siguiente manera:

Para Foucault, “el lenguaje sólo es conocimiento en una forma irreflexionada [...]. Saber es hablar como se debe y como lo prescribe la marcha cierta del espíritu; hablar es saber como se puede y según el modelo que imponen quienes comparten el nacimiento. [...] Así, pertenece a la naturaleza misma de la gramática el ser prescriptiva, [...] porque refiere la posibilidad radical de hablar al ordenamiento de la representación”.

En tercer lugar, si deseo introducir en una cita alguna aclaración, comentario o especificación que considere pertinente a los fines de la interpretación del pasaje, también es preciso hacerlo entre paréntesis o corchetes para que la cita sea fiel:

En el prólogo a su libro *Perestroika*, Mijaíl Gorbachov afirmaba que “la *Perestroika* es hoy [1987] el punto central de la vida intelectual de nuestra sociedad [la de la Unión Soviética]. Esto es natural, porque concierne al futuro de este país. Los cambios que acarrea afectan a todo el pueblo soviético y abordan los problemas más vitales”³⁴.

Podría causar confusión en mi lector si entre corchetes no hiciera la aclaración de los referentes de las dos formas deícticas: el adverbio “hoy” (de hecho, no se refiere al 2012 sino a la fecha de publicación del libro de Gorbachov) y el posesivo “nuestra” (no se está hablando de cualquier país, sino, en concreto, de la Unión Soviética). En cambio, dado que ya se ha aclarado antes que el autor está hablando de la Unión Soviética, puede interpretarse sin problemas la referencia del demostrativo “este” en “este país”.

33. Foucault, Michel. (2007). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* [1966], trad. esp. de E. C. Frost. Buenos Aires: Siglo XXI, p. 92.

34. Gorbachov, Mijaíl. (1987). *Perestroika. Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, trad. esp. de M. C. Buenos Aires: Emecé, p. 8.

También entre paréntesis o corchetes debe indicarse cualquier subrayado que no pertenezca al autor que cito, sino a mí. Aplicado a una letra, palabra o una frase, “subrayado” señala que esa letra, palabra o frase está impresa de manera diferente de la empleada en el resto del texto. Puedo subrayar algo que en el texto original no está subrayado; lo haré de la siguiente manera:

Hay otro hecho que parece ilustrar que la ausencia de escritura es reveladora del comportamiento simbólico en general, y al propio tiempo, de la capacidad de percibir al otro. Las tres grandes civilizaciones amerindias encontradas por los españoles no se sitúan exactamente en el mismo nivel de evolución de la escritura. Entre los incas falta por completo (tienen un sistema mnemotécnico de cordelillos, que por lo demás es muy elaborado); los aztecas poseen pictogramas; encontramos entre los mayas rudimentos de una escritura fonética. Ahora bien, se observa *una gradación comparable en la intensidad de la creencia en la divinidad de los españoles* [subrayado nuestro]. Los incas creen firmemente en esa naturaleza divina. Los aztecas sólo creen en ella al principio. Los mayas se plantean la pregunta y contestan con una negativa³⁵.

Es decir, en la obra que cito como fuente está en letra normal la parte subrayada con cursivas en mi cita. Pero si el subrayado pertenece al autor original, no es necesario hacer ninguna aclaración: se presupone que, como la cita es fiel, ha sido el mismo Todorov el que ha subrayado en el siguiente pasaje las palabras “yo” y “nosotros”, escritas en cursivas, y “normales”, escrita entre comillas:

Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el *yo*; o bien como un grupo social concreto al que *nosotros* no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los “normales”³⁶.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye sólo pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico.
- 2) Escriba un párrafo breve en el que cite fielmente un breve pasaje de él de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo.
- 3) Escriba otro párrafo en el que cite textualmente pero con omisiones de acuerdo con las normas mencionadas en este apartado y en el Anexo.

35. Todorov, Tzvetan. (2008). *La conquista de América. El problema del otro* [1982], trad. esp. de F. Botton Burlá. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 99-100.

36. *Op. cit.*, p. 13.

J) La referencia debe ser exacta, puntual y verificable.

Como afirma Umberto Eco, “citar es como aportar testigos en un juicio”³⁷. Por ello, debemos aportar a nuestros lectores todos los elementos que les permitan encontrar los testimonios citados; en consecuencia, las referencias de las citas deben ser exactas y puntuales, de manera que las citas sean verificables por todos. Esto es especialmente importante en trabajos académicos —que serán leídos por nuestros profesores y, luego, por nuestros colegas— por lo que decíamos en la Introducción: porque nuestro trabajo sucede a trabajos pasados sobre el mismo tema y precede a otros futuros.

En realidad, esta regla es complementaria de la mencionada en el apartado d). Pueden verse allí tanto un ejemplo de cita ni exacta, ni puntual ni verificable en el párrafo extraído de Yahoo (España) Respuestas (nota 17), como una cita del mismo texto del *Curso de Lingüística General* de F. de Saussure pero bien realizada, es decir, exacta, puntual y verificable (nota 18), que puede ser consultada por cualquier lector en la obra mencionada con precisión en la referencia.

Para resolver:

- 1) Elija un texto de su interés y subraye sólo pasajes breves que podrían ser citados en un trabajo académico.
- 2) Escriba un párrafo breve en el que cite textualmente un pasaje de acuerdo con las normas mencionadas en el Anexo. La cita debe ser exacta, puntual y verificable.
- 3) Analice por qué el siguiente párrafo no es adecuado para un trabajo académico:

A mediados del siglo XX, el lingüista estadounidense Noam Chomsky afirmó que la lingüística tiene que describir la estructura de las lenguas, lo que supone explicar cómo se entienden e interpretan las oraciones de cualquier lengua. Cree que el proceso es posible gracias a la gramática universal (que es una teoría o un modelo del conocimiento lingüístico: competencia)³⁸.

Consideraciones finales

A lo largo de estas páginas, hemos analizado diez pautas cuya correcta aplicación en nuestros trabajos académicos nos garantizará que, por lo menos en lo que atañe al tema “Normativa, registro bibliográfico, citación”, nuestro trabajo pueda ser evaluado satisfactoriamente. Dado que no se trata de una cuestión menor, es preciso insistir en la necesidad, por un lado, de respetar las normas de citación indicadas en el Anexo y, por otro, de evitar los errores frecuentes que pueden producirse en los primeros trabajos académicos, señalados en el desarrollo. Puesto que gran parte de las estrategias aquí mencionadas se adquieren con la práctica de la escritura, se sugiere comenzarla desde el primer año de estudios universitarios. Si bien todas estas reglas y estrategias pueden parecer muy rígidas y difíciles de respetar, posteriormente, con la práctica y el avance de nuestros estudios, las aplicaremos de manera ágil y constituirán algo cotidiano y familiar. De allí la importancia de realizar las prácticas propuestas.

37. Eco, *op. cit.*, p. 169.

38. Fuente: <http://www.monografias.com/trabajos82/linguistica-gerera/linguistica-gerera2.shtml> [visitado el 14/11/12]. La ortografía del pasaje ha sido corregida.

Anexo

Normas sugeridas para registro bibliográfico

En el ámbito universitario argentino conviven distintos sistemas de registro e incluso con propuestas mixtas; todo autor debe respetar las normas de edición estipuladas para la publicación a la que se destina el trabajo que se presenta para su publicación. En el ámbito anglosajón, las normas más usadas son las normas APA (*American Psychological Association*), MLA (*Modern Language Association*) y normas de Chicago.

Si no se exigen normas específicas para la publicación en cuestión, la sugerencia es asumir una norma (APA, MLA, Chicago) y seguirla en todo el escrito.

Veamos a continuación ejemplos de entradas bibliográficas para un libro según diversas normas:

APA (6th ed.)

- Prieto, A. (1988). *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Chicago (Author-Date, 15th ed.)

- Prieto, Adolfo. 1988. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Harvard (18th ed.)

- PRIETO, A. (1988). *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

MLA (7th ed.)

- Prieto, Adolfo. *El Discurso Criollista En La Formación De La Argentina Moderna*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1988. Print.

Abreviaturas aceptadas en las referencias bibliográficas

cap. capítulo

ed. edición

2a ed. segunda edición

ed. Rev. edición revisada

ed. (ed.) Editor; **eds.** (Editores)

Trad. Traductor (Traductores)

s.f. sin fecha

p. (pp.) página (páginas)

Vol. Volumen (Ej: Vol. 4)

Vols. volúmenes (Ej: cuatro vols.)

No Número
pte. parte
Inf. Tec. Informe Técnico
Suppl. Suplemento

Normas para la presentación de la bibliografía

1. Libros y capítulos en libros

Apellido del autor, (coma)

Inicial del nombre. (punto)

Año de publicación entre paréntesis. (punto)

Título de la obra en cursiva. (punto)

Edición.entre paréntesis (punto)

Ciudad, (coma)

País: (dos puntos)

Editorial. (punto)

Nota: La edición se señala sólo a partir de la segunda. Si se trata de la primera edición, después del título se coloca un punto.

Camps, V. (2005). *Ética, retórica, política*. Madrid, España: Alianza Editorial.

2. Cuando el autor es una institución

Universidad Nacional Abierta. (1984). *Técnicas de documentación e investigación I*. Caracas: Autor.

3. Textos de edición conjunta de más de una editorial

Tamayo, M. (1991). *Metodología formal de la investigación científica*. México: Limusa/Noriega.

4. Libro sin autor o editor

Merriam-Webster's collegiate dictionary (10ª ed.). (1993). Springfield, MA, EE. UU.: Merriam-Webster.

5. En al caso de coordinador (es) o compilador (es)

Quintana Cabanas, José M. (coord.). (1986). *Investigación participativa*. Madrid, España: Narcea.

6. Editor, traductor o compilador junto con el autor

García Márquez, G. (2006). *Love in Time of Cholera*, trad. Edith Grossman (Chicago: Chicago Il).

7. Entrada en una enciclopedia

Bergmann, P. G. (1993). Relativity. En *The new encyclopaedia Britannica* (Vol. 26, pp. 501-508). Chicago, IL, EE. UU.: Encyclopaedia Britannica.

8. Edición revisada de un libro

Rosenthal, R. (1987). *Procedimientos meta-analíticos para la investigación en ciencias sociales* (ed. rev.). Newbury Park, CA, EE. UU.: Sage.

9. Traducción al español de un libro

Laplace, P. S. (1951). *Un ensayo filosófico sobre las probabilidades* (F. W. Truscott y F. L. Emory, Trans.). New York, NY, EE. UU.: Dover. (Trabajo original publicado en 1814).

10. Manuales

American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4a. ed.). Washington, DC, EE. UU.: Autor.

11. Publicaciones periódicas

- Apellido del autor, (coma)
- Inicial del nombre. (punto)
- Año de publicación entre paréntesis. (punto)
- Título del artículo. (punto)
- Nombre de la publicación en cursiva, (coma)
- Número del volumen en cursiva
- Número del ejemplar entre paréntesis, (coma)
- Número de la (s) página (s). (punto)

12. Artículos en revistas especializadas (de 1 a 6 autores se mencionan todos)

Bak, J. (2000). "Class, Ethnicity, and Gender in Brazil: The Negotiation of Workers' Identities in Porto Alegre's 906 Strike". *Latin American Research Review*, vol. 35, (3), 83-123.

13. Artículos en revistas especializadas con más de 6 autores

Shiffman, S., Gwaltney, C., Balabanis, M., Liu, K., Paty, J., Kassel, J., et al. (2002). Immediate antecedents of cigarettes smoking: An analysis from ecological momentary assessment. *Journal of Abnormal Psychology*, 111(4), 531-545.

14. Artículos en prensa escrita (diarios)

Sorrentino, F. (2001, 30 de diciembre). "¿Cómo hablaban los unitarios?". *La Nación*, p.3, Sección 6.

15. Artículos en prensa escrita (diarios) sin autor

"New drug appears to sharply cut risk of death from Heart failure". (1993, 15 de julio). *The Washington Post*.

16. Ponencias presentadas en reuniones científicas y no publicadas

Arias, F. (1997, mayo). "Mitos en la elaboración de tesis y proyectos de investigación". En M. Fernández (Ed.), *I Jornada de Reflexión sobre la Enseñanza y Práctica de las Metodologías de la Investigación Social en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

17. Ponencias publicadas en revistas o actas de reuniones científicas

Montero, M. (1992). "Permanencia y cambio de paradigma en la construcción del conocimiento científico". En M. Fernández (Presidente), *Memorias del Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa*. (pp. 33-57). Caracas: Universidad Simón Bolívar.

18. Trabajos de posgrado y documentos no publicados

Apellido del autor, (coma)

Inicial del nombre. (punto)

Año de presentación entre paréntesis. (punto)

Título de trabajo o tesis en cursiva. (punto)

Denominación: se debe especificar si se trata de trabajo maestría, tesis doctoral; con la indicación de no publicado, (coma)

Institución donde fue presentado, (coma)

Ciudad, (coma)

País. (punto)

Parada de Arellano, A. (1975). *Lectura y marginalidad*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Nota: Se incluye el nombre del país si no está en el nombre de la institución. Si el trabajo fue publicado, se presenta de la misma forma que un libro.

Santoro, E. (1997). *Campos de aplicación de la psicología*. Manuscrito no publicado, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

19. Informes técnicos y documentos de carácter legal

Título **sin** subrayado o itálicas

Información adicional entre paréntesis (N° de decreto o resolución, por ejemplo). (punto)

Fecha entre paréntesis (incluyendo año, mes y día). (punto)

Nombre de la publicación en cursiva. (coma)

Número de la publicación en cursiva. (coma)

Fecha de la publicación en el siguiente orden: año, día y mes. (punto)

Nota: la fecha de emisión del decreto o resolución puede no coincidir con la de publicación.

Ejemplos:

Informes técnicos

Banco Central de Venezuela. (1990, 1 de Marzo). *Informe Económico*. Caracas: Autor

Documentos legales

Ley sobre el Derecho de Autor. (1993, 30 de Septiembre). *Gaceta Oficial de la República*, 4638 [Extraordinaria], Octubre 1, 1993.

20. Medios audiovisuales

Proporcione el nombre y, entre paréntesis, la función del creador o colaboradores principales (productor, director, libretistas).

Identifique el trabajo como un material del tipo que sea entre corchetes inmediatamente después del título.

Coloque el país de origen (donde se hizo y se exhibió por primera vez), así como el nombre de la productora.

Cuando el material sea de circulación limitada, proporcione entre paréntesis el nombre y dirección del distribuidor al final de la referencia.

20.1. Cinta cinematográfica

Scorsese, M. (Productor) y Lonergan, K. (Guionista / Director). (2000). *You can count on me* [Cinta cinematográfica]. EE. UU.: Paramount Pictures.

20.2. Cadena de televisión

Cristal, L. (Productor ejecutivo). (1993, 11 de octubre). *The MacNeil / Lehrer news hour* [Transmisión por cadena de televisión]. New York, NY y Washington, DC, EE. UU.: Public Broadcasting Service.

20.3. Series de televisión

Miller, R. (Productor). (1989). *The mind* [Serie de televisión]. Nueva York, NY, EE. UU.: WNET.

20.4. Episodio aislado de una serie de televisión

Hall, B. (Guionista) y Bender, J. (Director). (1991). The rules of the game [Episodio de una serie de televisión]. En J. Sander (Productor), *I'll fly away*. New York, NY, EE. UU.: New York Broadcasting Company.

20.5. Grabación de música

Shocked, M. (1992). Over the waterfall. En *Arkansas traveler* [CD]. New York, NY, EE. UU.: PolyGram Music.

20.6. Grabación de música a cargo de un artista distinto del compositor

Goodenough, J. B. (1982). Tails and trotters [Grabado por G. Bok, A. Mayo y E. Trickett]. En *And so will we yet* [CD]. Sharon, CT, EE. UU.: Folk-Legacy records. (1990).

20.7. Música impresa o manuscrita

20.7.1. Autor

Garcés, M. (1982). *Iª Sonata en mi mayor* [Música impresa]: para violín y piano. Barcelona: Boileau, D.L. 1 partitura, 7 pp.; 32 cm. (Edición ibérica; 241)

20.7.2. Entidad

Casals, E. et. al. (1998). *10 peces per a piano i gralla* [Música impresa]. Edició a cura de l'Aula de Música Tradicional i Popular del Centre de Promoció de la Cultura

Popular i Tradicional Catalana. Barcelona: Dinsic, D.L.. 1 partitura, 71 pp.; 30 cm. (Calaix de solfa; 4). ISBN 84-95055-12-0

20.8. Medios Electrónicos:

La fecha que se provee en la información electrónica no es necesariamente la de su publicación original, debido a que habitualmente con lo que se cuenta es con la fecha en la que fue agregada a la base de datos que se está consultando. La finalidad de realizar las citas de este tipo es permitir que la información original pueda ser retomada por cualquier persona interesada que repita la búsqueda original. El uso de los signos de puntuación y las letras mayúsculas, especialmente en las direcciones electrónicas, requiere que éstas deban referirse en forma idéntica a como aparecen en las bases de datos.

20.8.1. Artículos de internet basados en una fuente impresa que no haya cambiado en su versión en línea

Petty, R., Briñol, P. y Tormala, Z. (2002). Trough confidence as a determinant of persuasion: The self-validation hypothesis [Versión electrónica], *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(5), 722-741.

20.8.2. Artículos de internet basados en una fuente impresa que haya cambiado en su versión en línea

Petty, R., Briñol, P. y Tormala, Z. (2002). Trough confidence as a determinant of persuasion: The self-validation hypothesis [Versión electrónica], *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(5), 722-741. Recuperado el 15 de Mayo de 2001, de <http://www.apa.org>

20.8.3. Artículos en una revista exclusiva de internet

Fredrickson, B. L. (2000, 7 de marzo). Cultivating positive emotions to optimize health and web-being. *Prevention and Treatment*, 3, Artículo 0001a. Resuperado el 20 de noviembre de 2000, de <http://journals.apa.org/prevention/volume3/pre0030001a.html>

20.8.4. Documento independiente disponible en el sitio Web de alguna organización

Chou, L., McClintock, R., Moretti, F. y Nix, D. H. (1993). *Technology and education; New wine in new bottles: Choosing pasts and imagining educational futures*. Recuperado el 24 de agosto de 2000, del sitio Web del Institute for Learning Technologies de la Columbia University:

<http://www.ilt.columbia.edu/publications/papers/newwinel.html>

20.8.5. Informe de una universidad, disponible en el sitio web de una organización privada

University of California, San Francisco, Institute for Health and Aging. (1996, noviembre). *Chronic care in America: a 21st century challenge*. Recuperado el 18 de agosto de 2003, del sitio web de la Robert Wood Johnson Found.: <http://www.rwjf.org/publications/publicationspdfs/chronic-care-in-america.pdf>

20.8.6. Documentos de varias páginas creados por una organización privada, sin fecha
Greater New Milford (Ct) Area Health Community 2000, Task Force on Teen and Adolescent Issues. (s.f.). *Who has time for a family meal? You do!* Recuperado el 5 de octubre de 2000, de <http://www.familymealtime.org>

20.8.7. Documentos independientes sin autor ni fecha

GVU's 8th WWW user survey. (s.f.). Recuperado el 8 de agosto de 2011, de http://www.cc.gatech.edu/gvu/user_surveys/survey-1997-10

Nota: si no es posible identificar el autor de un documento, se debe comenzar la referencia con el título del mismo.

20.8.8. Copia electrónica del artículo de una revista científica, recuperado de una base de datos

Borman, W. C., Hanson, M. A., Oppler, S. H., Pulakos, E. D. y White, L. A. (1993). Role of early supervisory experience in supervisor performance. *Journal of Applied Psychology*, 78, 443-449. Recuperado el 23 de octubre de 2000, de la base de datos PsyArticles.

Nota: se debe indicar cuando se trate de una base de datos en CD-ROM.

20.8.9. Artículo de diario, versión electrónica disponible por búsqueda

Hilts, P. J. (1999. 16 de febrero). In forecasting their emotions, most people flunk out. *New York Times*. Recuperado el 21 de noviembre de 2000, de <http://www.nytimes.com>

20.8.10. Copia electrónica de un resumen obtenido de una base de datos secundaria

Fournier, M., de Ridder, D. Y Bensing, J. (1999). Optimism and adaptation to multiple sclerosis: What does optimism mean? *Journal of Behavioral Medicine*, 22, 303-326. Resumen recuperado el 23 de octubre de 2000 de la base de datos PsyInfo.

Nota: se debe indicar cuando se trate de una base de datos en CD-ROM.

20.8.11. Software de cómputo

Miller, M. E. (1993). The Interactive Tester (Versión 4.0) [Software de cómputo]. Westninstert, CA, EE. UU.: Psytek Services.

Nota: No son necesarias las entradas de referencia para software y lenguajes de programación estándar, como Microsoft Word, Excel, Java, Adobe, SPSS, etc. Dentro del texto, proporcione el nombre propio del programa y el número de versión.

21. TEXTOS SIN AUTOR

En estos casos el título del trabajo sustituye al nombre del autor y ocupa su posición en la referencia. La ordenación es alfabética, en función de la primera palabra con significado del título.

22. TRABAJOS ANÓNIMOS

Sólo si el trabajo es firmado como "Anónimo", ésta palabra toma el lugar del autor, siguiendo el orden alfabético de la Bibliografía.

23. FUENTES

Sugerimos separar las referencias bibliográficas de las fuentes.

Fuentes

Cicerón, M.T. *Pro Ligario*, Édité et traduit per Jules Humbert, Henri de La Ville de Mirmot, Paris: Collection des universités de France, Serie latine, 2002.

Referencias bibliográficas

Fuentes

Platón, *El banquete (Symposium)*, ed. J. Burnet, *Platonis opera*, vol. 2. Oxford: Clarendon Press, 1901 (repr. 1967).

Referencias bibliográficas

Benveniste, Émile. (1971). “Naturaleza del signo lingüístico” [1966]. En *Problemas de Lingüística General*, tomo I, trad. esp. México: Siglo XXI.

Boeri, Marcelo D, y Lena R. Balzaretto (coords.). (2002). *Epicuro. Vida, doctrinas morales, testimonios*. Rosario: HyA Ediciones.

Borges, Jorge Luis. (1925). *Luna de enfrente*. Buenos Aires: Proa.

Borges, Jorge Luis. (1974). *Obras completas*, tomo I. Buenos Aires: Emecé.

Campbell, Joseph. (2008). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], trad. esp. de L. J. Hernández. Buenos Aires: FCE.

Cervantes, Miguel de. (2007). *Don Quijote de la Mancha* [1605, primera parte; 1615: segunda parte]. Madrid: Espasa-Calpe.

Cervantes, Miguel de. (2004). *Don Quijote de la Mancha*, edición del IV Centenario, Francisco Rico (ed.), prólogo de Mario Vargas Llosa. Madrid: Santillana.

Cervantes, Miguel de. (1976). *El ingenioso hidalgo Don Qvixote de La Mancha*, 2 vols. Madrid: Real Academia Española.

Fernández, Claudia. (2008). *Aristófanes. Las asambleístas*, introducción, traducción y notas de C. Fernández. Buenos Aires: Losada.

Foucault, Michel. (2007). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* [1966], trad. esp. de E. C. Frost. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gorbachov, Mijail. (1987). *Perestroika. Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, trad. esp. de M. C. Buenos Aires: Emecé.

Kitto, Humphrey D. F. (1939). *Greek Tragedy: A Literary Study*. London: Methuen.

Manrique, Jorge. (1980). *Coplas de Don Jorge Manrique por la muerte de su padre* [1483]. En *Poesía*, edición a cargo de J.-M. Alda Tesán. Madrid: Cátedra.

Mastronarde, Donald J. (ed.). (2002). *Eurípides: Medea*. Cambridge: Cambridge University Press.

Molloy, Silvia. (1999). *Las letras de Borges y otros ensayos*. Rosario: Beatriz Viterbo.

Page, Denys (ed.). (1938). *Eurípides, Medea*. Oxford: Clarendon Press.

Platón. *Diálogos III*, trad. esp. de M. Martínez Hernández. Madrid: Gredos. 2007.

- Quintana, Humberto L. (2004). "Antropología y economía: el 'economismo' como cultura". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy, N° 24, San Salvador de Jujuy. También disponible *on line*: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042004000200009&script=sci_arttext [visitado el 14/11/11].
- Rodríguez Cidre, Elsa. (2010). *Eurípides. Medea*, introducción, traducción y notas de E. Rodríguez Cidre. Buenos Aires: Losada.
- Rouquié, Alain. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, tomo I: hasta 1943 [1978], trad. esp. de A. Iglesias Echegaray. Buenos Aires: Emecé.
- Saussure, Ferdinand de. (2001). *Curso de Lingüística General* [1916], trad. esp. de A. Alonso. Buenos Aires: Losada.
- Schamun, María Cecilia. (2001). "Agón lógon en *Medea* de Eurípides, vv. 446-626". *Synthesis*, vol. 8. Disponible también en el sitio de la Memoria Académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3021/pr.3021.pdf. [visitado el 12/11/11].
- Schere, María Jimena. (2008-2009). "El par cómico de Estrepsíades y Sócrates en la comedia *Nubes* de Aristófanes". *Argos*, N° 32, Bahía Blanca.
- Todorov, Tzvetan. (2008). *La conquista de América. El problema del otro* [1982], trad. esp. de F. Botton Burlá. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bibliografía de consulta:

- Botta, Mirta. (2002). *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Buenos Aires: Biblos.
- Eco, Umberto. (2003). *Cómo se hace una tesis* [1977], trad. esp. de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. Barcelona: Gedisa.